

Según datos del 'Informe del sistema eléctrico español 2022'

El 37% de la generación eléctrica cántabra de 2022 no emitió gases de efecto invernadero

Casi una cuarta parte de la energía producida en la región, el 24,1% del total, procedió de fuentes renovables

El 19,4% del parque de generación de la región está formado por tecnologías verdes

Santander, 23 de marzo de 2023

Cantabria cerró el ejercicio 2022 con una generación eléctrica del 1.484 GWh, de los que casi una cuarta parte (el 24,1%) procedieron de fuentes renovables, y el 36,5% no emitieron CO₂ equivalente (gases de efecto invernadero).

Estos son algunos de los datos recogidos en el *Informe del sistema eléctrico español 2022* y en el *Informe de energías renovables 2022*, documentos de Red Eléctrica que recogen las principales magnitudes del sector en nuestro país y que ha sido presentado en un acto celebrado hoy.

Para Beatriz Corredor, presidenta de Redeia, matriz de Red Eléctrica, "los datos de 2022 evidencian que España es motor renovable de la Unión Europea. Y todo apunta a que, gracias a los esfuerzos realizados el pasado ejercicio, 2023 será un gran año para la transición ecológica en la que está inmerso nuestro país".

A este registro cántabro de producción renovable ha contribuido la eólica, que anotó durante 2022 un total de 79 GWh, un 15,4% más que en el año precedente, con los que supuso el 5,3% del *mix*. La hidráulica, por su parte, produjo en esta región el 11,6% del total, un 24,2% menos que en 2021 debido, principalmente, a la escasez de lluvias.

Por su parte, la cogeneración fue en 2022 la primera tecnología del *mix* de generación cántabro con 584 GWh, que supusieron el 39,3% del total. Le sigue la producción con turbinación bombeo (33,9%), la hidráulica (11,6%), la eólica (5,3%), el contingente de otras renovables (4,4%), los residuos renovables y no renovables (2,6% cada una), y la solar fotovoltaica, con un discreto 0,3%.

A 31 de diciembre de 2022, Cantabria cuenta con 802 MW de potencia instalada, siendo el bombeo puro la tecnología que lidera el parque de generación regional, con el 44,9% del total, seguida por la cogeneración (35%), la hidráulica (12,3%), la eólica (4,4%), los residuos

renovables y no renovables (con 0,6% cada uno) y la solar fotovoltaica (0,5%). Con todo, el 19,4% de la potencia instalada cántabra está compuesta por tecnologías renovables.

Por su parte, la demanda eléctrica de Cantabria se ha situado en 3.629 GWh, un 9,7% menos que en 2021, y supone el 1,4% del total del consumo en España.

España, motor renovable de Europa

En el ámbito nacional, los datos de ambos informes evidencian que en 2022 España ha seguido demostrando su liderazgo renovable en la Unión Europea. El país ocupa la segunda posición en potencia instalada renovable y eólica tras Alemania. En el caso de la solar, nuestro país es el tercero que más potencia en servicio tiene tras Alemania y Holanda.

En términos de generación con estas tecnologías España es la segunda nación europea que más energía produce a partir del viento y del sol tras el país germano.

Esto ha sido posible gracias al crecimiento que ha experimentado el parque generador renovable nacional. Durante el pasado año, estas fuentes sumaron 5,9 nuevos GW al parque generador español. De ellos, 4,5 GW fueron fotovoltaicos y 1,4 GW fueron eólicos.

Este nuevo impulso ha permitido que la eólica haya representado el 22% del *mix* y la fotovoltaica el 10% y que ambas tecnologías hayan registrado sendos récords de producción. En cómputo total, las renovables superaron en 2022 el 42% de la estructura de generación. El descenso de casi el 40% de la producción hidráulica ha impedido que la cuota de renovables superase registros anteriores.

Gracias a este potencial renovable, España ha podido apoyar a los vecinos comunitarios. Por primera vez desde 2015, el país ha cerrado el año con saldo exportador. Se trata, además, del mayor registro histórico, casi 20 TWh.

Por su parte, durante el año 2022 la demanda de energía eléctrica en España ha presentado un descenso del 2,4% respecto al año anterior, alcanzando un total de 250,4 TWh demandados. Una vez corregida la influencia de la laboralidad y de las temperaturas, resulta una reducción del 3,3%.